

Södertörn University

This is a published version of a paper published in *El periódico CNT*.

Citation for the published paper:

Lindblom, P., Herranz, A. (2012)

"A. Dagerman, una niña en la Revolución española (I)"

El periódico CNT, (390): 21-21

Access to the published version may require subscription.

Permanent link to this version:

<http://urn.kb.se/resolve?urn=urn:nbn:se:sh:diva-16783>



<http://sh.diva-portal.org>

masonería y el comunismo soviético mediatizan el anarquismo en sus proposiciones criminales. Para Comín Colomer la FAI es una organización terrorista y criminal. La CNT no es un sindicato sino una banda de malhechores que se dedican a la extorsión, el robo y el crimen.

La deformación de la propia historia de España llega al paroxismo cuando Comín Colomer concede una importancia desmesurada a movimientos políticos como el comunismo que no tiene una influencia determinante en España hasta la Guerra Civil. Para él el movimiento revolucionario de Jaca del otoño de 1930 lo dirige el Partido Comunista de España.

Para Colomer anarquismo es sinónimo de crimen. Y toda la conflictividad social era producto de la mente perversa de los libertarios

Y como no, la masonería también.

Todo este compendio de estas obras que se escribieron hace más de 60 años nos puede servir para comprobar que se mantienen de ellas. Hoy todavía hay quien mantiene muchas de estas teorías. ¿No hemos leído libros y artículos que consideran a Ferrer Guardia inspirador del atentado contra Alfonso XIII e impulsor de la Semana Trágica de Barcelona? ¿Acaso no se considera en muchos círculos el anarquismo un fenómeno violento y criminal autor de los mayores desmanes? ¿No hay una propaganda negativa hacia la FAI y su labor dentro del movimiento anarquista? ¿No se considera a la CNT un accidente sindical dedicado a "otras cosas" que nada tenía que ver con el obrerismo? ¿No es cierto que la propaganda negativa de la masonería procede en parte de este periodo histórico? Y en todas estas visiones la influencia del catolicismo es más que evidente.

Muchas obras de neofranquistas actuales mantienen todos estos mitos que los estudios serios han descartado hace ya mucho tiempo. Una literatura folletinesca y barata de Temas Españoles que algunos han alzado a categoría académica y que con personajes y libros que tienen detrás concretos proyectos políticos y grupos económicos de presión muy poderosos se publicitan por activa y por pasiva.

Hay que tener en cuenta pues esta literatura para valorar que no es nueva. Tiene sus antecedentes y personajes en el franquismo. Una prueba más para comprobar que en España las cosas se han hecho muy mal.

Annemarie Dagerman es viuda del escritor sueco Stig Dagerman (1923-54) e hija de los anarquistas alemanes Ferdinand y Elly Götze.

Relegada a viuda del famoso escritor pocos son los que saben que vivió los hechos de la revolución en Barcelona en primera persona.

PER LINDBLOM
/ ALBERT HERRANZ

Annemarie Dagerman fue una de los muchos niños que en la agitada Europa se vio obligada a crecer y adoptar compromisos de adulto muy pronto. Llegó junto a su madre, Elly Götze, a Barcelona en 1934.

Nos habló de su militancia en la SAC junto a Stig Dagerman. Militancia que acabó en la década de los años cincuenta del siglo pasado cuando la SAC abandonó la AIT. Stig y ella abandonaron el sindicato *porque no queríamos pertenecer a un movimiento limitado a una sola nación.*

Annemarie tenía diez años cuando llegó a Barcelona.

Yo era alta y delgada como un poste. Durante la guerra civil española los compañeros pensaban que yo tenía dieciocho años y que era mayor de lo que realmente era. No quiero presumir, pero yo siempre he sido muy popular, dice Annemarie, riéndose. Tal vez por eso llegué a vivir tantas cosas.

Nació en Leipzig y la familia se centraba en la figura de su abuela Anna Götze, quien había experimentado una larga evolución política. Primero fue socialdemócrata para unirse a los espartaquistas y más tarde el Partido Comunista para finalmente recalar en los anarcosindicalistas de la FAUD. Anna tuvo tres hijos. El mayor, Ferdinand y su hija Irma eran anarquistas, mientras que el hermano menor, Waldemar, era comunista. Ferdinand conoció a Elly, la madre de Annemarie, en las juventudes libertarias. En 1924 nació Annemarie. Todos ellos vivían juntos en la casa de Anne Götze. Las discusiones en la familia eran muchas y acaloradas. Sólo ante la amenaza nazi se mantenía unida. Con la llegada de los nazis al poder Ferdinand se convirtió en uno de los principales activistas de la clandestina FAUD. Perseguido por los nazis, Ferdinand se vio obligado a dejar Alemania. Su mujer y su hija, Annemarie, le seguirían más tarde, en 1934. Justo antes de salir del país Annemarie ayudó a su tío a transportar documentos en su maleta escolar. *Mi tío era un comunista, y yo les ayudé. Yo había ocultado sus documentos en la bolsa y los dejé en un lugar preestablecido. Esto fue justo antes de irme a España.*

En el otoño de 1934, la madre de Annemarie, Elly, llega a Barcelona y más tarde, manda a buscar a su hija. Annemarie llegó a la ciudad junto al anarquista

A. Dagerman, una niña en la Revolución española (I)



Annemarie Dagerman, foto de Per Lindblom.

ta Karl Brauner, novio de su tía Irma. Su entrada fue dificultosa: acababa de estallar la revolución de Asturias y la frontera española con Portbou estaba cerrada. Finalmente, después de dormir en tiendas de campañas, pudieron atravesar la frontera y llegar a Barcelona.

En Barcelona, vivirían en la calle de la Costa en el barrio de Sant Gervasi. Gracias a los contactos de su madre, Annemarie comenzó a ir a la escuela alemana. Barcelona hervía de elementos nazis y una de las compañeras de clase fue la hija del cónsul general de la Alemania nazi. Annemarie mantenía un perfil bajo a la hora de hablar sobre la afiliación política de sus padres. En la ciudad también había muchos refugiados políticos alemanes. En Alema-

Annemarie y Stig dejaron la militancia en la SAC cuando ésta abandonó la AIT

nia, los comunistas eran la mayoría de los activistas políticos. En Barcelona la situación política local era distinta y eso produjo grandes tensiones entre los refugiados alemanes. A pesar de que los comunistas eran la ideología dominante entre los refugiados alemanes, su papel político en Barcelona era insignificante. En cambio, los anarquistas a pesar de ser una minoría entre los refugiados ejercieron una gran influencia debido a sus estrechas relaciones con la CNT.

Los anarquistas alemanes en el exilio habían formado la organización DAS (Deutsche anar-

co-sindicalista im Ausland), que tenía unos 50 miembros. La madre de Annemarie presidió la organización. Su función dentro de la organización le dio prestigio y contactos importantes, pero también fue un papel difícil. La ciudad estaba llena de espías nazis y los comunistas alemanes no escatimaban esfuerzos para conspirar contra los anarquistas.

En la Barcelona de julio de 1936 el pueblo construyó barricadas y se defendió. Annemarie, con doce años, recuerda aquel domingo 19 de julio: *habíamos tenido algunos amigos de visita. Poco después de dejar la casa volvieron. Nos dijeron que era imposible bajar a Barcelona. "La gente está construyendo barricadas en Sant Gervasi" y todos quisieron dejar la casa y ver lo que sucedía. A mí no me dejaron ir, tuve que quedarme a guardar la casa. Los días que siguieron a la victoria frente a los fascistas y los militares fueron días de confusión y alegría por el triunfo. La noche que comenzó la revolución la gente de la CNT y la FAI tiraron una de las primeras bombas en la iglesia al lado de la plaza Lesseps. Era una iglesia grande. Sacaron a la calle los ataúdes con los santos y las monjas. También expulsieron... ¿se llama garrote? instrumentos de tortura que había en los conventos. Los anarquistas los exponían en la calle para que todo el mundo supiera la crueldad con la que actuaba la iglesia.*

En Barcelona, afianzada en parte la revolución, los anarquistas trasladaron gran parte de su organización a la que había sido la sede de los empresarios catalanes, abandonada por sus propietarios después de los combates el 19 de julio. La casa ubicada en la Vía Layetana se llegó a conocer

como la casa CNT-FAI. Además de la CNT y la FAI tenían sus locales diversos grupos y sindicatos que pertenecían a la AIT. El grupo alemán DAS se encargó de las emisiones de radio y periódicos de habla alemana.

Los padres de Annemarie, dedicaban todo su tiempo a la revolución libertaria. Annemarie se quedaba a menudo sola: *mis padres desaparecieron engullidos por la actividad febril del momento y yo tenía que cuidarme por mí misma. Iba a comer a las iglesias es decir, en las iglesias que quedaban y donde los anarquistas habían habilitado salas comedores. Había mucho pan, incluso se desperdiciaba, en vez de lavar los platos se limpiaban arrebajándolos con pan. Desgraciadamente la situación no duró mucho*

Los alemanes, minoría entre los refugiados, ejercieron mucha influencia por sus relaciones con la CNT

tiempo. Suelen decir que "para ganar una revolución tienes que poder dar pan el día después. Si no lo puedes hacer, la pierdes".

La guerra se estancaba en el frente de Aragón. En los demás frentes, el desenlace era incierto. Los aviones alemanes e italianos comenzaron a bombardear Barcelona: *Se bombardeaba a la ciudad desde el mar y desde el aire a la vez, con los aviones italianos y alemanes. Nunca me metía en los refugios, solían caminar a los largos de las paredes de los edificios. Si estabas en el metro, no te dejaban salir hasta que el bombardeo se acababa.*